

Los programas de desarrollo rural en la provincia de Misiones.

Análisis de objetivos y cobertura territorial.

*Lic. Lisandro Fernández. Email: lisandrofernandez@filo.uba.ar. Becario CONICET.
Programa de Estudios Regionales y Territoriales, Instituto de Geografía, FFyL, UBA.*

Resumen: La presente ponencia analiza el desarrollo rural en Misiones, indagando en particular sobre el rol de los programas implementados en la provincia. El interés se enfocará especialmente de la cobertura territorial y los objetivos propuestos por tres programas ejecutados y financiados por diferentes organismos. El tratamiento de esta temática permitirá dar cuenta de la multiplicidad de abordajes y estrategias de las políticas sectoriales destinadas a los agricultores familiares de Misiones, quienes representan la mayor proporción de productores en la provincia pero se encuentran en una posición de desigualdad.

Para la realización de este trabajo se presenta un encuadre metodológico de tipo cualitativo a partir de entrevistas en profundidad a informantes calificados (funcionarios que participan de la gestión de los mismos) y el acceso a fuentes documentales e información estadísticas específica, durante dos viaje de campo en 2014 y 2015 a la provincia de Misiones

Palabras claves: desarrollo rural, programas públicos, Misiones.

1. Introducción

El desarrollo rural se instaura en Argentina en la década de 1990, (aunque reconoce antecedentes en la década de 1980) cuando aparecen en forma sistemática y duradera, un accionar vinculado al problema de la pobreza rural desde el sector público (Manzanal, 2007), en un contexto en el que se minimizaba el rol del Estado en la sociedad, se consideraban innecesarias las políticas sectoriales y se proponen programas asistenciales y compensatorios (Lattuada, 2014).

Definido como “el conjunto de acciones y prácticas públicas y privadas dirigidas a atender las necesidades de los productores y de las familias rurales de menores recursos para mejorar su calidad de vida” (Manzanal, 2007), sirvió de guía para la formulación e implementación de una serie de programas, proyectos y acciones destinadas a un conjunto heterogéneo de actores sociales del ámbito rural.

En ese contexto, a partir de la iniciativa de organismos financieros internacionales, se comenzó a difundir la variante del Desarrollo Territorial Rural (DTR), aunque su influencia se en Argentina se observa una década después. Esta corriente enfatiza la necesidad de profundizar reformas que posibiliten la consolidación de las instituciones y organizaciones de

la sociedad civil de orden local o territorial en los procesos de desarrollo rural (Lattuada, 2014). La propuesta resulta valiosa en su rescate de la importancia del capital social local y regional, no obstante, Lattuada (2014) señala que desde esta perspectiva el rol que las agencias estatales a nivel nacional poseen como agentes del desarrollo rural se presenta como residual. Tomando esta crítica, se buscará analizar el rol que desempeñan las políticas públicas sobre el desarrollo rural, particularmente en relación a la agricultura familiar, por ser la categoría que engloba en un heterogéneo conjunto de actores vulnerables del ámbito rural. El análisis de la información de esta ponencia se engloba en un estudio más amplio¹ y presenta un encuadre metodológico de tipo cualitativo. En particular se analizaron y sistematizaron entrevistas en profundidad a informantes clave vinculados a los programas en cuestión e información secundaria.

2. El caso de la provincia de Misiones

La provincia de Misiones concentra un alto porcentaje de productos de origen primario que forman parte de la dieta alimentaria básica del país². Sus principales producciones son: la yerba mate³, el tabaco, el tung, madera y el té' entre otros⁴. Sin embargo, la estructura socioproductiva del sector presenta altos grados de desigualdad, ya que los sujetos de la pequeña agricultura familiar ocupan una posición subordinada en las principales producciones económicas provinciales.

Por ejemplo, en el caso de la yerba mate las ganancias son apropiadas por un reducido número actores (los grandes productores, los molinos integrados e hipermercados), produciendo situaciones de extrema vulnerabilidad social y económica en las familias de pequeños productores y obreros rurales de la provincia. Según cálculos de Gortari (2013: 35-36), los productores se quedan con el 50% del valor producido en la cadena de valor, pero de ese monto, la mitad es apropiada sólo por el 7% más grande de los productores.

Según el estudio de Obschatko (2009), basado en datos del Censo Nacional Agropecuario 2002, las Explotaciones Agropecuarias (EAP) Familiares en Misiones alcanzan 25.359, representan el 91% del total provincial, pero sólo tienen el 43% de la superficie (unas 883.794 has), y se apropian del 51% del valor bruto de la producción de la provincia. A su vez, del total de EAP Familiares, el 72% corresponde al Tipo A, el 22% al Tipo B, el 2% al Tipo C y el

¹ "Agricultura Familiar y Soberanía alimentaria ¿Oportunidades y desafíos para el desarrollo, los territorios y sus agricultores familiares? Estudio de casos en provincias argentinas". PICT 836. Dirigido por la Dra. Mabel Manzanal. Programa de Estudios Regionales y Territoriales, Instituto de Geografía "Romualdo Ardisson", FFyL, UBA

² Por ejemplo, el 85% de la producción nacional de yerba mate se destina al mercado interno (Gortari, 2013)

³ 85,3% de la producción nacional en 2012, según datos actualizados del Instituto Nacional de Yerba Mate hay 144.014 hectáreas dedicadas a la producción de yerba en toda la provincia, www.masproduccion.com (18/05/2015)

⁴ Instituto Provincial de Estadísticas y Censos, Misiones

4% al tipo D⁵. La mayor cantidad de esos pequeños productores se concretan en la zona centro-este de la provincia en donde alcanzan una ocupación del 52%⁶. A su vez, las EAP Familiares también representan el 91% del trabajo permanente agrario provincial y el 67% del trabajo transitorio por contratación directa (ambos medidos en miles de jornales equivalentes). Dada esta desigual estructura social y productiva, se analizará de qué manera los distintos programas de desarrollo rural destinados a la agricultura familiar de Misiones, abordan sus problemáticas, cuales son sus estrategias de intervención y la cobertura territorial.

3. Los programas de desarrollo rural en Misiones

Para el análisis de los programas de desarrollo rural en Misiones, se toman como referencia empírica a: (i) el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder) que a su vez engloba seis programas; (ii) el Programa de Desarrollo de Áreas Rurales (Prodear), y (iii) el programa “Sostenimiento del Empleo y Seguridad Alimentaria en la pequeña Agricultura Familiar”.

3.1 El ProFeder

El Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder), está diseñado y ejecutado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) iniciado en 2003, que toma como base a cuatro instrumentos que estaban en ejecución atendiendo diferentes problemáticas y destinatarios: i) Unidad de Planes y Proyectos para productores minifundistas (Minifundio), ii) el Programa Nacional de Autoproducción de Alimentos (ProHuerta); iii) el Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria (Cambio Rural) y iv) el Programa para productores familiares (Profam). Adicionalmente, se pusieron en funcionamiento los Proyectos Integrados que articulan a diversos actores y sus capacidades a nivel de las regiones y las cadenas de valor agroalimentarias, y Proyectos de Apoyo al Desarrollo Local (PADL) que contribuyen a la generación de procesos a nivel local, fomentando la participación y la cooperación, en el territorio (Gargicevich *et al*, 2010).

A partir de 2003, el ProFeder promueve para los programas que engloba un enfoque de desarrollo territorial rural integral, buscando trascender la perspectiva sectorial-productivista de extensión predominante en el INTA (INTA, 2007; Gargicevich *et al*, 2010).

Este enfoque apunta a la cohesión social por medio de mejorar la relación público-privada, y

⁵ La clasificación A, B, C y D corresponden a diferentes grados de capitalización, en una escala que va desde los menos capitalizados (A) hasta los más capitalizados (D) quienes se contemplan a la posibilidad de contratar hasta 2 trabajadores

⁶ Atlas del INTA: 31

superar el modelo de compensación en la gestión de los programas (basado en el asistencialismo) por el de cooperación, responsabilidad compartida e inclusión económica y social. Mientras que, en los aspectos económicos, busca pasar de un criterio de políticas sectoriales estrechamente vinculado a lo meramente “agrícola” a la concepción “territorial”, contemplando la multisectorialidad de los territorios rurales y todas las actividades que generen ingresos a las familias rurales (INTA, 2007).

El PROHUERTA (que llevan a cabo conjuntamente el INTA y el Ministerio de Desarrollo de la Nación), consiste en la entrega de un kit con semillas para la producción orgánica en huertas familiares y capacitación en torno a las prácticas productivas y la educación alimentaria. Por su parte, el programa Cambio Rural apunta a la reconversión productiva a través de la asistencia (productiva, organizacional y comercial) al conjunto de productores organizados en grupos conformados por entre 8 y 12 personas. Si bien Cambio Rural tuvo como población meta a la PyME rural, por la particularidad de Misiones, en la provincia se destina principalmente a los agricultores familiares. Desde mediados de 2014, el programa ha sido relanzado lo que implicó nuevo financiamiento y cambios en el objeto del desarrollo rural del mismo⁷.

Por otro lado, el MINIFUNDIO brinda asistencia técnica y capacitación para favorecer la identificación de problemas y la organización en grupos para favorecer la autogestión en la producción y la comercialización. Mientras que el PROFAM se implementa por medio de la conformación de grupos que oscilan entre 25 y 50 productores, para la creación de proyectos productivos.

De análisis de los datos de la evolución reciente, muestra que en el año 2009 había: 9 proyectos Minifundio, 1 proyecto PROFAM, 3 PADL, 6 Proyectos integrados y 13 grupos de Cambio Rural. El número de destinatarios alcanzados por estos proyectos en Misiones era de 2.526 productores (sin considerar Cambio Rural). Mientras que en ese mismo año, el PROHUERTA alcanzaba un total de 37.169 huertas y 195.028 beneficiarios que totalizaron una producción estimada de 6.872.256 toneladas en 2009⁸.

Los datos presentados en INTA Expone NEA en 2014, marcan un leve aumento del impacto de estos programas. Ese año el PROHUERTA alcanzó a 224.817 personas a través de 43.905 huertas, mientras que existían en toda la provincia 38 grupos⁹ de Cambio Rural y 1.760

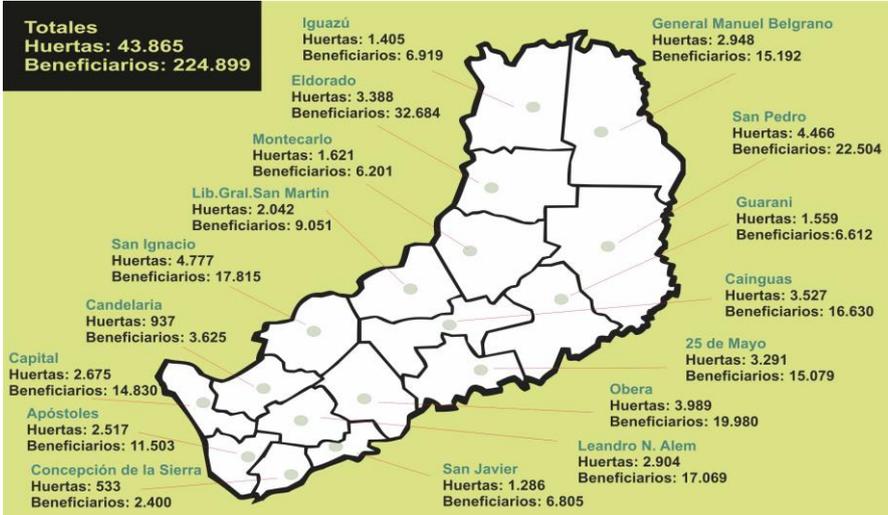
⁷ Según un referente del INTA Misiones, la información preliminar en septiembre de 2015, había 70 grupos en funcionamiento entre Cambio Rural I y II, y 62 grupo más presentados en espera por aprobarse.

⁸ Plan de Tecnología Regional 2009-2012. Centro Regional Misiones y POA PROHUERTA 2011.

⁹ Los productores destinatarios del programa Cambio Rural se organizan en grupos que varían entre 8 y 12 productores. En un estudio de realizado por el INTA sobre la base de una muestra en la provincia de Misiones, durante 2007 y 2008 cada grupo se componía de 11,4 productores en promedio.

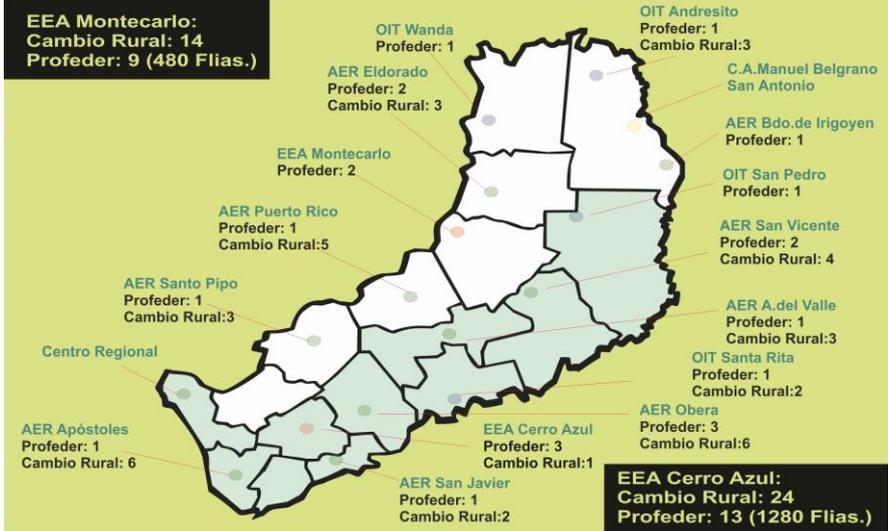
familias destinatarias del resto de proyectos del PROFEDER distribuidas en 21 grupos. En los gráficos n°1 y n°2, presentados en INTA expone 2014, se muestra la distribución territorial de los programas:

Gráfico n°1: distribución de huertas y beneficiarios del PROHUERTA por departamentos a 2014



Fuente: Director Centro Regional INTA 2014

Gráfico n°2: distribución de grupos Cambio Rural y PROFEDER por departamentos a 2014



Fuente: Director Centro Regional INTA 2014

Del análisis de la información territorial y estadística se observa que, entre los años 2009 y 2014 (con los que se cuenta información) existió una variación entre puntas del alcance de los programas en cuestión, los cuales se vinculan estrechamente con la extensión de las estaciones experimentales agropecuarias (EEA) del INTA.

3.2 El Programa de Desarrollo de Áreas Rurales

El Programa de Desarrollo de Áreas Rurales (PRODEAR), es financiado en forma conjunta por el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y aportes del gobierno nacional y provinciales y tiene una duración prevista de 6 años, entre 2009 y 2015. Si bien su área de aplicación es a nivel nacional, se establecieron territorios prioritarios: las provincias de Corrientes, Misiones, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, Mendoza, San Juan y Santiago del Estero. La implementación del Prodear en Misiones tiene sus orígenes en el denominado “SACRA¹⁰ productivo”, una propuesta que en 2008 brindaba capacitaciones, asistencia técnica y seguimiento de emprendimientos productivos a 1000 mujeres aproximadamente en busca de generar autonomía de ingresos. Ese mismo año, el Ministerio del Agro y la Producción de la provincia destinó financiamiento del PRODEAR para capacitaciones en aves ponedoras, huertas y plantas ornamentales.

Más tarde en 2012, la ejecución del PRODEAR se traslada al ámbito de la Subsecretaria de Programas Especiales y Financiamiento Internacional del Ministerio de Hacienda, Finanzas, Obras y Servicios Públicos provincial, donde actualmente funciona la Unidad Ejecutora (UE) de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR¹¹) y a través de la cual se da continuidad al trabajo de quienes llevaban a cabo las acciones del “SACRA productivo”. Pero a partir de ese momento, se incorporan otros actores sociales además de las amas de casa en consonancia con los criterios de elegibilidad del FIDA. El programa fijó tres tipos de población meta: i) los pequeños productores, minifundistas; ii) los pueblos originarios, y iii) los jóvenes pobres rurales.

Su objetivo general es contribuir a la cohesión y la inclusión social y productiva de los habitantes del sector rural en Argentina, que se materializa a través de los siguientes instrumentos: i) Plan de Consolidación Organizacional, ii) Asistencia Técnica y Capacitación, iii) Fondo de Apoyo al Emprendimiento (FAE), iv) Fondo de Capitalización de Organizaciones (FOCO), v) Fondo para Iniciativas Comunitarias (FIC), y vi) Fondo de Apoyo a las Comunidades Aborígenes (FACA).

A continuación se presentan la cantidad de beneficiarios totales por departamento e instrumentos al año 2015:

Tabla n°1: Beneficiarios totales del PRODEAR en Misiones, por líneas de instrumentos y departamentos al 2015

Departamento	Línea FAE	Línea FOCO	Línea FIC	Línea FACA
--------------	-----------	------------	-----------	------------

¹⁰ Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina

¹¹ La UCAR es una unidad que depende del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la nación, que tiene a su cargo la ejecución a nivel nacional del PRODEAR.

Guaraní	386		44	
Eldorado	102		189	
Capital	53		45	
25 de mayo	347			
Iguazú	26			
San Ignacio	84	184		146
Obera	63			
Cainguas	183	43		737
San Javier	74		115	
Leandro N Alem	171			
Candelaria	110			
Apóstoles	110	71		
San Pedro	63			
Libertador Gral. San Martín		120		
Cainguás, Oberá, Leandro N. Alem, Guaraní	59			
Guaraní, Cainguás, San Pedro, L. N.Alem, Capital, San Javier	276			
Totales	2107	298	393	883

Fuente: elaboración propia en base a información de la unidad ejecutora de la Subsecretaría de Programas y Especiales y Financiamiento Internacional, Ministerio de Hacienda, Finanzas, Obras y Servicios Públicos de Misiones

En la tabla n°1 se observa que la mayor proporción de beneficiarios se engloban en el apoyo a emprendimientos agrícolas y ganaderos, distribuidos en la mayoría de los departamentos provinciales. Asimismo, según información suministrada por la UE, del total de 3.996 beneficiarios, 1.846 son mujeres, 1.138 son jóvenes y 1.340 son menores de 14 años.

Este dato (casi el 50% de los beneficiarios son mujeres) se vincula con la experiencia de intervención en problemáticas de género por parte de quienes tienen actualmente a su cargo la ejecución provincial del PRODEAR, pero se articula con una perspectiva más integral del objeto de desarrollo rural que forma parte de la estrategia de programas impulsados por el FIDA (Lattuada, 2014)

3.3 El Programa “Sostenimiento del Empleo y Seguridad Alimentaria”

El programa Sostenimiento del Empleo y Seguridad Alimentaria (PSESA) de la pequeña Agricultura Familiar, es ejecutado por el Ministerio del Agro y la Producción de Misiones.

Tiene sus orígenes en el año 2001, co-financiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación ante la situación de extrema pobreza e inseguridad alimentaria que se vivía en la provincia se destinaban fondos para cajas, comedores comunitarios y productores rurales.

A partir de 2008, en otro contexto económico-social, el programa cambia de organismo financiador por el Ministerio de Empleo, Trabajo y Seguridad Social (MTEySS) de la Nación y sobre la demanda de insumos para producir de los productores rurales (que no pueden comprar semillas híbridas), cambia su objetivo en pos del auto empleo agrario.

Los ejes declarados del programa son la seguridad alimentaria, por medio de garantizar semillas para auto-consumo, el maíz, y la generación del auto-empleo, medido a través de los jornales que los productores asignan a la producción y transformación del maíz. Según cálculos de Rodríguez Otaño y Carballo González (2012), el “jornal equivalente” (pesos/jornal) que obtiene el productor y su familia por dedicar su tiempo a la actividad es más de dos veces superior al jornal del Peón General, fijado por la Comisión Nacional de Trabajo Agrario¹². Según cálculos de la directora provincial del PSESA, desde la siembra hasta el acondicionamiento y embolsado de la producción, se requieren entre 25 y 30 jornales por hectárea. Los destinos de la producción del maíz son: consumo en forma de choclo, harina de maíz, alimentos para animales y mezcla de alimento balanceado.

Pero además de los ejes declarados en la formulación del programa, se suma otro de carácter transversal: el arraigo de los agricultores familiares en las chacras. Así lo describe un informante calificado:

“les presento este programa [PSESA] y les estoy diciendo que en más de 200 mil jornales, estoy arraigando (...) dentro del sector productivo. Si vos no le das esto, (porque son productores que no pueden estar comprando a 200 pesos el kilo de híbrido de maíz, o la semilla de poroto negro), va a llegar un momento en que la gente va a vender su chacra, mal vendida, y se va a venir a los conurbanos de los pueblos. Esta fue la idea que yo presenté al Ministerio de Trabajo [de la nación]”
(Directora a cargo de la ejecución provincial del PSESA)

La metodología del programa consiste en la compra de variedades locales “criollas” de maíz (y en menor medida poroto y arroz de secano) recuperadas por organizaciones de productores localizados principalmente en San Pedro, El Soberbio, San Antonio, Pozo Azul y Bernardo de Irigoyen, y su posterior distribución a los municipios, organizaciones formales o informales de pequeños productores y algunas comunidades de pueblos originarios. La evolución del

¹² Como referencia, se debe mencionar que según la resolución n° 103 de 2012 de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario, el jornal de un peón general era de \$145,86.

programa para el período 2008-2011, se describe a continuación:

Tabla n°2: evaluación del PSESA

AÑO	Beneficiarios directos (familias semilleras)	Beneficiarios indirectos (familias receptoras)	Semillas	KG	Monto aportado por el MTEySS (en pesos)
2008	100	6000	MAIZ	60000	187.500
2009	85	7500	MAIZ	75000	390.200
2010	100	10000	MAIZ	100000	629.200
		6000	HORTALIZAS	S/D	
		500	ARROZ	1000	
		1600 (MBYA)	MAIZ	S/D	
2011	100	6500	MAIZ	80000	965.000
		500	ARROZ	1000	
		5000	POROTO	15000	
		1000 (MBYA)	MAIZ	S/D	

Fuente: Rodríguez Otaño y Carballo González (2012)

Según cálculos de la directora provincial del PSESA, durante el año 2014 el programa contó con 100 familias productoras proveedoras de las semillas, y más de 6.500 beneficiarios¹³ receptores. Si bien, todavía no se encuentran disponibles los datos para el año 2015, se prevé alcanzar a 100 productores y aproximadamente 7.000 receptores, sobre la base de un financiamiento total de 3.400.000 pesos. El volumen distribuido en toda la provincia para la temporada 2014/2015 se estima en 64.240 kg de maíz, 1.600 kg de arroz y 16.400 kg de poroto, según el documento base del programa.

En cuanto a su distribución territorial, la planificación de la temporada 2014/2015 propuso trabajar con 49 municipios (de un total de 75 que tiene la provincia). Estos son: San Antonio, Bernardo de Irigoyen, Cte. Andresito, San Pedro, San Vicente, 25 de Mayo, Colonia Aurora, Alba Posse, Oberá, Campo Viera, Campo Ramón, Colonia Alberdi, San Martín, Panambí, Gral. Alvear, Los Helechos, Guarani, Aristóbulo del Valle, Dos de Mayo, Campo Grande, Gobernador López, Dos Arroyos, Cerro Azul, Arroyo del Medio, Mojón Grande, San Javier, Florentino Ameghino, Apóstoles, San José, Puerto Iguazú, Colonia Wanda, Pto Esperanza, Colonia Delicia, Colonia Victoria, El Alcázar, Ruiz de Montoya, Pto. Leoni, Capioví,

¹³ El documento marco del programa clasifica a los agricultores familiares receptores de semillas de maíz en: (i) agricultores familiares de subsistencia, quienes no pueden vivir exclusivamente de su explotación y (ii) agricultores familiares capitalizados, quienes satisfacen sus necesidades básicas, tienen cierto nivel de capitalización (explotación de 25 has, 15 cultivadas, 3 o 4 bueyes) y capacidad para comercializar excedentes

Caraguatay, Montecarlo, Puerto Piray, San Ignacio, Jardín América, Gral. Urquiza, Corpus, Santo Pipó, Bompland, Mártires, Municipio Concepción de la Sierra.

En resumen, el PSESA presenta una amplia distribución en el territorio provincial, y un gran número de agricultores familiares como destinatarios. El mismo busca explícitamente fortalecer el carácter de productor de los AF e implícitamente el arraigo rural, objetivos que adquieren relevancia en un contexto socio-económico que tiende a la concentración de las explotaciones y la asalarización pequeños productores.

4. Reflexiones finales

En la presente ponencia se indagó sobre tres programas de desarrollo rural destinados a la agricultura familiar en la provincia de Misiones. A lo largo de la misma, se dio cuenta de la existencia de diversos objetivos, no excluyentes, de intervención en el territorio: seguridad alimentaria, reconversión productiva, problemáticas de género y arraigo rural.

La multiplicidad de abordajes de los programas de desarrollo rural aquí analizados se vincula a la heterogeneidad de condiciones y problemáticas que afectan a la agricultura familiar. Sin bien se trató de un estudio preliminar, en la presente ponencia se puso de relieve la importancia y magnitud de las políticas públicas sobre las problemáticas socioproductivas de los agricultores familiares.

5. Referencias bibliográficas

Gargicevich A, Merchante Navarro G, Walter P, Arroquy G, Fabiani A, Carrapizo V, Espina H y Arregui H (2010). *Las estrategias del PROFEDER para el apoyo del desarrollo territorial*, Ensayo, INTA, recuperado de: http://inta.gob.ar/documentos/las-estrategias-del-profeder-para-el-apoyo-del-desarrollo-territorial/at_multi_download/file/INTA-%20Ader-estrategiasprofeder.pdf

Gortari J (2013). Yerba Mate: claroscuros de un negocio próspero, *Realidad Económica*, 280, 27-41, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, Buenos Aires, Argentina

INTA (2007). Enfoque de Desarrollo Territorial, Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios, Documento de trabajo n° 1. Recuperado de: http://inta.gob.ar/documentos/enfoque-de-desarrollo-territorial/at_multi_download/file/enfoque.pdf

Manzanal M (2007). El desarrollo rural en Argentina. Una perspectiva crítica. *Workshop internacional, 20 al 23 de noviembre, Porto Alegre, Programa de Post-graduación en Desarrollo Rural (PGDR)*, Universidad Federal de Río Grande del Sur, Brasil

Lattuada M (2014). Políticas de desarrollo rural en la Argentina. Conceptos, contexto y transformaciones. *Temas y debates*, 27, 13-47.

Obschatko, E, (2009). Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina. Series de estudios PROINDER. MAGyP. Buenos Aires. ISBN 978-98725476-1-5.

Rodríguez Otaño, A, & Carballo González, C. (2012) *Agricultura Familiar, trabajo decente y seguridad alimentaria. Un caso de Política Pública orientada a garantizar derechos*. Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria, Facultad de Agronomía, UBA

Schejtman, A. y Berdegué, J. (2006). Desarrollo territorial rural. En: Bengoa, J. (ed.) *Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*, (pp. 45-83). Santiago de Chile, RIMISP – Catalonia.